

Universidad Miguel Hernández de Elche
Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de Elche
Titulación de Periodismo

Trabajo Fin de Grado
Curso Académico 2020-2021



Radio en Ruanda: del odio a la censura

Radio in Rwanda: from hate to censorship

Alumno: Enrique Mas Torregrosa

Tutor: José Luis González Esteban

Resumen

En Ruanda durante el año 1994 sucedió uno de los genocidios más intensos de la historia reciente. En apenas tres meses fueron asesinadas más de medio millón de personas. Los medios de comunicación, y más en concreto la radio, tuvieron un papel fundamental en la propagación del odio. El contexto anterior al genocidio, la ocupación belga, la división étnica y la guerra del 90 son imprescindibles para entender esta evolución hacia el racismo más exacerbado. En los últimos 30 años en el país se ha dado una transición hacia una estructura comunicativa del silencio y la censura. El país de las mil colinas se sitúa en el puesto 156 de 180 en la clasificación mundial de la libertad de prensa publicada por Reporteros sin Fronteras, por detrás de países como México. En un periodo de juicios sumarios, control estatal férreo, leyes que coartan la libertad de expresión, la práctica del periodismo se hace imposible sin aferrarse a la autocensura. Quien no lo hace sufre las consecuencias de la censura.

Palabras clave: (Periodismo, Radio, Ruanda, Censura, Odio, Genocidio, Colonialismo, Libertad de prensa)

Abstract

During 1994 in Rwanda, one of the cruelest genocides of recent history broke out. Just in three months more than half a million people were assassinated. Mass media, and concretely the radio, take a crucial part in the extension of the hate. Comprehending the previous context to the genocide, the Belgium occupation, the ethnic division, and the war of the 90 is essential to follow the evolution to an inhuman racism. In the last 30 years the country has suffer a transition to a communicative structure of the silence and censorship. The country of the thousand hills is ranked 156th of 180th in the global list of the press freedom public by Reporters Without Borders. In an era of fake trials, extreme control by the state, laws which are limiting the freedom of speech, the practice of journalism has been incredibly tough to make it without hanging the self-censorship. Those who are brave enough to speak freely suffer the consequences of the censorship.

Keywords: (Journalism, Radio, Rwanda, Censorship, Hate, Genocide, Colonialism, Press Freedom)

Índice

- | | |
|---|--------|
| 1) Introducción y justificación... | Pág. 4 |
| 2) Material y método de trabajo... | Pág.5 |
| 3) Contenido del reportaje publicado... | Pág.8 |
| 4) Interpretación derivada de la investigación... | Pág.20 |
| 5) Bibliografía y fuentes documentales... | Pág.22 |
| 6) Notas... | Pág.23 |
| 7) Anexo I | Pág.24 |
- 

1.Introducción y justificación.

La historia de la radio en Ruanda esta tratada desde la única experiencia de la Radio Libre de las Mil Colinas (RTL). Realizar un reportaje sobre la historia de ese medio de comunicación en el país, analizar cómo se llegó a esa situación y la evolución que ha tenido hasta la actualidad es imprescindible para tener una foto completa del panorama mediático ruandés y la comprensión dentro de su historia. Para ello habrá que tratar los sucesos acontecidos en el país de las mil colinas como fueron la colonización belga, la independencia, la guerra y el genocidio, y los años en el poder del Frente Patriótico Ruandés (FPR).

El mayor financiador del genocidio, Felicien Kabuga, fue arrestado el pasado año y su nombre ha vuelto a salir a la palestra como un necesario actor para que las masacres y el mensaje del odio se expandieran por todo el territorio del pequeño país africano.

El país se sitúa 156 de 180 en la clasificación de Libertad de Prensa 2021 realizado por Reporteros sin Fronteras. Eso significa ser el sexto país africano de la lista, por debajo de países con una situación preocupante como México o Turquía. Es calificado como el reino de la censura donde las leyes como la del Genocidio persiguen a cualquier opositor a Kagame. [Uno de los últimos ejemplos lo hemos visto con el juicio al famoso héroe de Hotel des Mil Colines, Paul Rusesabagina](#), encarnado en la película Hotel Ruanda.

En el año 2019 la Universidad Miguel Hernández inició un proyecto para instalar una radio educativa en el instituto ESSA Ruhengeri, con el objetivo de enseñar a transmitir unos valores educativos y de futuro a los alumnos. Todo esto también influye en la zona porque es un instrumento pensado para la sociedad en general pero dirigido por los alumnos del centro. Así se pretende dotar de herramientas y conocimiento para evitar discursos del odio y formar incipientes periodistas en libertad.

Desde el año 2004 existen medios de comunicación privados en el país, pero conseguir una licencia es complicado y lleva muchos trámites burocráticos. Además, solo existen en la actualidad cuatro radios comunitarias, cuando es un país con una comunidad organizada en cooperativas y reuniones comunales, por las casi 300 que hay en la República Democrática del Congo.

2. Material y método de trabajo.

2.1 Cronograma del trabajo realizado y la planificación tomada para la realización del TFG

Actividad/Mes	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio
Documentar	X	X		X	X	
Anteproyecto			X			
Entrevistas		X	X			
Bocetos			X	X	X	
Editar Podcast				X	X	X
Hacer la memoria				X	X	X
Entrega						X

*La X significa el mes/meses donde se realizará esa actividad

2.2 Dificultades en el proceso de investigación

Los obstáculos encontrados a la hora de hacer la investigación sobre el reportaje son:

- La dificultad idiomática es un habitual en las informaciones sobre Ruanda. La mayoría de las páginas locales, excepto las del gobierno, están en kinyarwanda un idioma únicamente dominado en el país y sus vecinos. Ni siquiera tiene un traductor online para poder comprender alguna de esas publicaciones. Además, a esto se le suma la falta de contenido sobre las últimas novedades en las radios locales, como las fechas de inicio de emisiones o el tipo de contenido emitido. Se hace imposible para entender cualquier programa emitido.
- Debido a la situación de la libertad de prensa en el país, situado en el puesto 156 en la Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa 2021, encontrar fuentes fiables dentro del país se hace difícil. Es interesante conocer cómo trabaja un periodista en el interior, pero se puede perder perspectiva si no se entrevista a parte de la oposición en el extranjero, también con periodistas entre ellos.
- La pandemia ha dificultado la comunicación con las fuentes que residen en España debido a la limitación de la presencialidad. Esto ha afectado a la calidad del contenido

en el sentido del audio, o la posibilidad de hacer fotografías a las fuentes propias del reportaje.

- Explicar la situación actual de la radio en Ruanda es imposible sin comprender el contexto histórico, así como los medios de comunicación que propagaron el odio en la etapa previa al genocidio del 94. Abarcar un periodo tan amplio, en cuanto a tiempo, es complicado en un reportaje, pero mediante la narración de los diferentes protagonistas el resultado es adecuado. Además, tener la capacidad de diferenciar entre un periodo del odio y enfrentamiento a otro de censura y autocensura más actual es también el otro reto planteado a la hora de realizar el trabajo.

2.3 Fuentes propias y estructuras

Las fuentes propias del reportaje son cinco protagonistas, cuatro de ellos periodistas y una enfermera que residió en Ruanda durante más de 30 años. Los periodistas conocen perfectamente la realidad del país del África del Este y su entramado mediático y han sido escogido por sus diferentes visiones y estudios o participación en los medios de comunicación.



- Lis Gaibar (Madrid, 1993) es periodista por la Universidad Miguel Hernández y doctoranda en Ciencias Sociales y Jurídicas. Realiza su tesis sobre el panorama mediático en Ruanda y en concreto sobre el medio radiofónico. Ha participado en tres programas del voluntario de la Cátedra Sede UMH en Ruanda con las labores de documentación y de profesorado de radio. Trabaja actualmente para la revista El Salto con la que lleva colaborando desde su nacimiento.



- Beni Hbayisenga es un periodista ruandés con 12 años de experiencia en radio. Comenzó colaborando con Radio Musanze desde su implantación en el año 2008, todavía en su época de instituto donde dirigía el media club del ESSA Ruhengeri. Tras finalizar sus estudios en Kigali se mantiene en la plantilla de la radio de su ciudad. Participa también en la implantación de una emisora edu-comunicativa en el lugar donde estudió. Durante el genocidio quedó huérfano perdiendo a todos sus familiares cercanos excepto a su hermana.



- Carlos Bajo (Pamplona, 1978) es un periodista español especializado en la investigación sobre los usos de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en África. Realizó un máster en Cultura y Desarrollo en África en la Universitat Rovira i Virgili. Es uno de los autores del libro *Redes sociales para el cambio en África*, premiado por la Casa África en 2012 como el mejor libro de ensayo. Colabora en la actualidad con El País. También fue participe en la fundación de la asociación Wiriko que se dedica a la propagación del arte y las expresiones culturales africanas.



- Evergiste Rukebesha (Gitarama, 1966). Doctor en Periodismo por la Universidad CEU San Pablo. Su tesis se centró en la cobertura mediática occidental durante el genocidio de Ruanda. Desde su infancia estuvo enrolado en la estructura de la Iglesia Católica en su país, en un primer momento como estudiante y después como responsable seminarista. Vivió el Genocidio en la ciudad eclesiástica de Kabyagi donde se refugiaron 30.000 tutsis de los extremistas hutus. Tras el asesinato por parte del Frente Patriótico Ruandés (FPR) de uno de los periodistas de la Iglesia y del fallecimiento del otro, vino a España a estudiar periodismo en la Universidad Pontificia de Salamanca.
- Dina Martínez (La Roda) es una enfermera española. Durante más de 30 años, del 1973 al 2007, residió en Ruanda. Realizó diferentes tareas en los centros de salud del país africano pero su estancia más larga fue en la capital Kigali. Vivió en primera persona los años previos al genocidio, el estallido de este y la época posterior. Tras volver a España hace más de una década, ahora preside la Federación de Comités de Solidaridad con África Negra UMOYA.

Estructura

El reportaje se basa en una estructura cronológica, donde se narra desde el contexto anterior a la independencia hasta la actualidad entremezclado con la evolución en esos mismos periodos de los medios de comunicación. Es un reportaje amoldado a las experiencias contadas por los protagonistas que han vivido en Ruanda, que aportan una perspectiva más ampliada y cercana a la que se tiene desde España a la hora de tratar el odio anterior al genocidio en los medios de comunicación, y enriquecida por los periodistas españoles que han estudiado el entorno mediático y son capaces de dar las claves presentes y futuras en la comunicación del país. Además, endulzado con citas del libro de Alfonso Armada, *Cuadernos Africanos*, que escribió durante su periplo africano con El País.

Todo el texto está escrito en orden cronológico de pasado hasta el futuro para guiar al lector en la historia aportándole ese entorno necesario para comprender cómo sucedió, lo que ocurre y las hipótesis futuras que se plantean. Una de las frases iniciales (la cita a la cuenta de Auschwitz) se utiliza para interpelar al lector y que sienta como suya una época de deshumanización no tan lejana que podría volver a repetirse. Los encabezados sirven para dar paso a cada uno de los periodos históricos que trata la pieza. El principio del final con la narrativa de la experiencia del propio autor en el país es una forma de señalar que otra radio es posible en Ruanda.

2.4 Campaña en redes sociales

El objetivo de la campaña en redes sociales es obtener la mayor difusión posible, aumentando el público al que se podría llegar, creando un debate alrededor del reportaje. Las plataformas que se utilizarán serán Twitter e Instagram a través de las cuentas personales. Para alcanzar a audiencias fuera de los propios seguidores se usarán diferentes hashtags. Estos serán #RadioMilColinas, #Ruanda, #DelOdioalaCensura, #RadioenRuanda y #LibertaddePrensa. Se etiquetará en los contenidos publicados a las personas que han participado en el reportaje, así como otras que puedan difundir el trabajo y que estén interesados en la actualidad de Ruanda. El control de los comentarios se hará de forma diaria, respondiendo a las dudas que puedan aparecer y participando en los debates que se puedan crear. Después de estos primeros días se

le seguirá dando una difusión al contenido con la publicación de nuevos Tweets o Retweets de los anteriores para seguir avivando el tema.

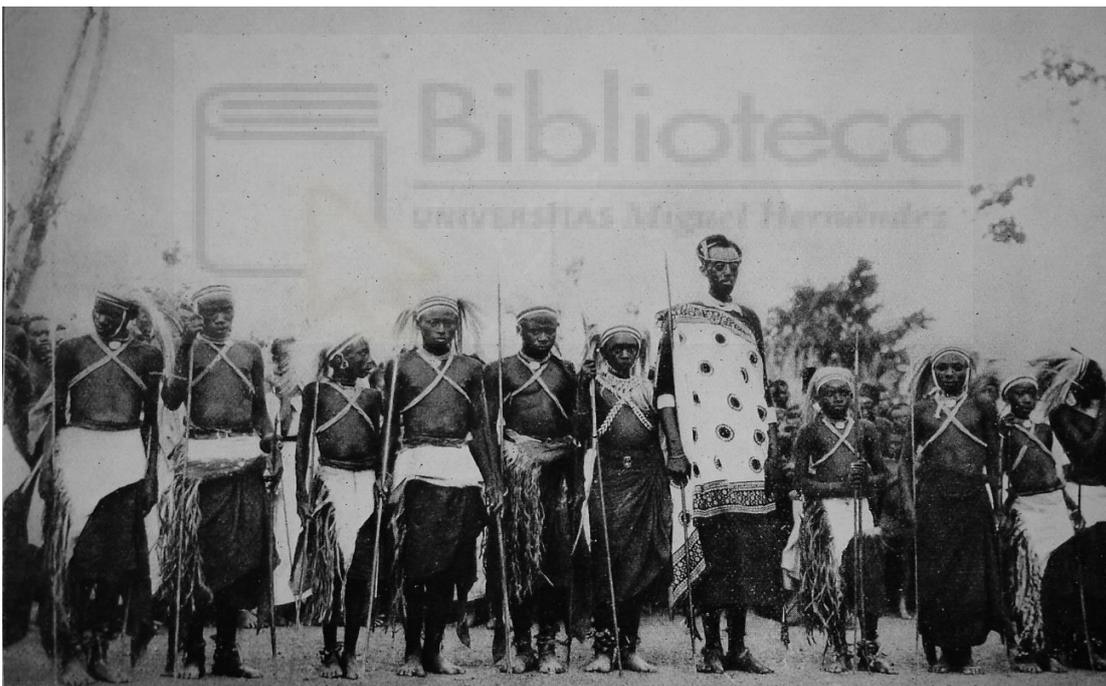
Como otra sugerencia puede ser la realización de un hilo previo en Twitter donde se explique cada apartado del reportaje con una pequeña introducción de los hechos y los personajes.

3.Contenido del reportaje publicado.

<https://enriquemastorregrosa.medium.com/radio-en-ruanda-del-odio-a-la-censura-c301e4f5b506>

Radio en Ruanda: del odio a la censura

Para poder contar una historia siempre hay que conocer su contexto. Como compartió la cuenta del memorial de Auschwitz mientras escribía este texto [“es crucial recordar que el Holocausto no comenzó en las cámaras de gas.](#) El odio se desarrolló gradualmente a través de palabras, estereotipos y prejuicios a través de la exclusión legal, la deshumanización y la violencia.” [Nos situamos en Ruanda, un país pequeño \(del tamaño aproximado de la Comunidad Valenciana\) de la zona de los Grandes Lagos africanos densamente poblado \(a la altura de Corea del Sur\).](#)



El rey Mutara III, cuya altura era 2,03m, junto a su boato formado por twas. Fuente: Parfait Karekezi/Flickr

Desde el siglo XV conviven tres etnias los twa, los hutus y los tutsis. Hasta ese siglo los twa, un pueblo de pigmeos cazadores y ceramistas, vivían junto a los hutus, de origen bantú, de corta estatura y robustos, dedicados a la agricultura. En ese tiempo llegaron del norte los tutsis, un pueblo camita, originario de Etiopía y Egipto, conocedor del hierro y ganadero. Formaron una sociedad feudal en la que los hutus fueron convertidos en siervos. Los twa permanecieron al margen, y así han seguido. La zona fue colonizada por los alemanes en 1890 y ocupada en 1916, durante la Primera Guerra Mundial, por los belgas, que recibieron en 1923 un mandato de la entonces Liga de Naciones para gobernar el territorio de Ruanda-Urundi, que incluía la vecina

Burundi. **Los belgas fomentaron la desigualdad de partida forjando una suerte de jerarquía racial.** Los tutsis fueron promocionados, disfrutaron de todos los privilegios en la educación, la Administración y la economía. A pesar de compartir el mismo idioma, una cultura semejante y de vivir en las mismas colinas, los belgas reinventaron la historia. La idea de los documentos de identidad con referencia étnica sólo podía provenir de una mentalidad burocrática con siglos de ordenancismo europeo detrás.



El rey Kigeli V, el último que gobernó, junto al rey Balduino (izquierda). Fuente: Parfait Karekezi/Flickr

La independencia

Ese mundo estalló en 1959, cuando la evangelización y las primeras letras alcanzaron también a los hutus, que comenzaron a ser conscientes de su entidad como pueblo minusvalorado y mayoritario. **En 1959 fue abolida la monarquía, tutsi, y en 1961 fue proclamada la república. El ciclo de matanzas echó a andar entonces.** Entre 1959 y 1973, las revueltas tutsis y las represalias hutus se saldaron con la muerte de al menos 100.000 tutsis y la huida a los países limítrofes de cerca de un millón de personas, la mayoría tutsis. **En 1973, Juvenal Habyarimana, un hutu del noroeste, dio un golpe de estado y se alzó con el poder.** Evergiste Rukebeshu, sacerdote y doctor en Periodismo ruandés, vivió todo esto como un niño. Nació en el año 1966 en la región de Gitarama, en el centro del país. “En la década de los 70 y 80 teníamos en Ruanda un país alegre, un lugar donde éramos muy optimistas porque estábamos dando pasos en el buen sentido de desarrollo”, comenta Evergiste Rukebeshu sobre los primeros años tras la independencia. Añadía sobre el gobierno de Habyarimana que tenían un gobierno dictatorial pero una dictadura más blanda que la actual, había más cosas permitidas a pesar de haber solo un partido político. No obstante, “todo eso ocultaba **una opresión real, que era la de los refugiados tutsis que no se les permitía volver a su país** y los propios tutsis dentro del país que no sé cómo se las arreglaban para abrir negocios o ascender en la administración. Todo esto se daba porque había un clima hostil hacia ellos”, puntualiza el sacerdote. En el mismo año que alcanza el poder el general Habyarimana Dina Martínez, enfermera española que trabajó 34

años en el país, llega a Ruanda. De sus comienzos recuerda que llegué a Ruanda y más que hablarse de hutus y tutsis, se hablaba del norte y de sur porque los presidentes eran de regiones diferentes, no hubo una repercusión muy grande porque las cosas se fueron calmando y todo siguió su rumbo.

"En el centro había tutsis y hutus y durante mucho tiempo, mis primeros años, la gente se casaba y compañeras mías que eran hijas de ambos tutsis y hutus, teníamos la impresión de que se iban mezclando las etnias", Dina Martínez

Con respecto a si el odio racial fue creciendo tras el cambio de gobierno **Rukebasha cree que cuando Ruanda obtiene la independencia en el 62 es cuando empezó la discriminación hacia los tutsis**, no veo un incremento en esos años posteriores siempre era la misma. Si que puntualiza un momento para el destacable y es "que en el año 81 sucedió algo y es que en Uganda retomó el poder Obote, un férreo enemigo de los tutsis, y los expulsó de su país y los devolvió a su país de origen, y Ruanda no los acogió. Yo tenía 15 años, y no lo viví muy de cerca porque todo eso sucedió en la frontera norte. Y yo con mis 15 años pensaba que era sencillo resolver el problema, que los dejen volver a su tierra. Pero no fue el caso, les dejaron en una tierra de nadie pudiendo volver a Uganda después." Sin embargo, a pesar de este incidente Dina destaca que en sus primeros años "En el centro había tutsis y hutus y durante mucho tiempo, mis primeros años, la gente se casaba y compañeras mías que eran hijas de ambos tutsis y hutus, teníamos la impresión de que se iban mezclando las etnias.

Medios de comunicación en el contexto anterior al 94

Los medios de comunicación existentes en la época eran muy limitados hasta prácticamente la década de los 90. **"En mi infancia escuchaba Radio Ruanda porque era la única que existía aquí y a veces sintonizaba la BBC por las noches y Deutsche Welle, la radio alemana"**, comenta Beni Hbayisenga. Hbayisenga es un periodista de Radio Musanze y colaborador con la radio educativa establecida en el ESSA Ruhengeri por parte de la Cátedra Sede UMH en Ruanda. [La incursión de Deutsche Welle en Ruanda es primordial para entender la historia de la radio en el país.](#) En 1963, apenas unos años después de la independencia, el nuevo gobierno ruandés llegó a un acuerdo con el ente público alemán, permitiendo la retransmisión internacional de la radio de la Alemania Federal. Como contraprestación, el gobierno federal alemán se comprometía a ayudar en la creación de Radio Ruanda. Así nació la primera radio en el país. **La situación económica era muy precaria y eso afectaba al número de transistores en el país.** El presentador de Radio Musanze recuerda una de las anécdotas de su familia. "Antes del 94, el año en el que sucedió el genocidio, mi tío tenía un transistor y había un programa llamado Drama en Radio Ruanda. Algunos del pueblo, como un 15 o 20, solían venir y formar un grupo para escuchar la radio de mi tío. Con el programa de Drama, que todavía existe, pero ya no es tan bueno como antes, el acogía a la gente en su casa los jueves por la noche simplemente para escuchar radio teatro. Era difícil encontrar y comprar pilas para encender la radio porque no había electricidad. Muchas veces estaban escuchando el programa y se acababan. Incluso usaban la radio de mi tío en bodas para poner música o casetes. Era el único en todo el pueblo que tenía una radio con casetes. Tienen muchas historias como que siempre imaginaban que el señor de la radio era un hombre alto y grande porque su voz era grave. O que una vez vino un

hombre de un pueblo más pequeño y destrozó la radio para ver quién estaba dentro del aparato, esa fue graciosa.”

"Al presidente Habyarimana le obligaron, los franceses, sobre todo, a aceptar los partidos políticos y el multipartidismo. Entonces Ruanda se encendió.", Evergiste Rukebesha

Muchos coinciden que la ruptura y la brecha de la convivencia no llegó en 1994 con el inicio del genocidio, cuando se le pregunta por cuando se comenzó a torcerse la situación en el país Evergiste Rukebesha contesta: **"Cuando empieza la guerra y los tutsis atacan en el año 90.** Causó una desestabilización enorme porque la rebelión tutsi iba echando de sus tierras en la zona norte, por lo que la capital, **Kigali, se vio rodeada de golpe de miles de hutus, cercanos quizás al millón, y eran personas desplazadas.** Gente que se quedó sin nada, pidiendo de casa en casa y por las calles. Ahí es cuando la cosa se puso muy fea y en ese mismo momento al presidente Habyarimana le obligaron, los franceses, sobre todo, a aceptar los partidos políticos y el multipartidismo. Entonces Ruanda se encendió, surgieron partidos muy contrarios a la actuación de Habyarimana y es cuando vimos que eso era distinto, el ambiente de los años 80 ya había acabado." La rebelión tutsi estaba comandada por el Frente Patriótico Ruandés (FPR), liderado por Paul Kagame tras el primer mes de guerra donde fallece su primer general Fred Rwigyema, que invadió el país desde el norte.

<https://go.ivoox.com/rf/70918373>

Apenas dos años antes de comenzar la guerra había nacido el primer medio de comunicación reseñable con éxito, a parte del monopolista Radio Ruanda, Kanguka. [Según Lis Gaibar, periodista e investigadora especializada en África del Este](#), "esta revista criticaba al gobierno hutu, pero con un tono informal y cómico, de ahí su éxito ya que todo lo anterior era muy aburrido." Además, añade, **"a la elite hutu, la revista Kanguka no sentó nada bien y crearon Kangura en respuesta."** Kangura se crea justo tras la invasión tutsi desde Uganda. La fecha de creación de los medios de comunicación nunca es casual. Kanguka creada apenas dos años antes de la invasión tutsi, Kangura creada justo tras la invasión tutsi y veremos con la Radio Televisión Libre de las Mil Colinas (RTL). Con respecto a la libertad de prensa y al contenido de las publicaciones Gaibar y Rukebesha difieren en como afectaron a la población ruandesa. El periodista ruandés expone que **"la revista Kangura era una revista de ideología extremista hutu pero también estaba antes Kanguka que era una revista de ideología tutsi.** La mayoría de la gente no nos lo tomábamos en serio, si hay libertad de expresión que hablen. Algunos teníamos mucha confianza en que los ruandeses no íbamos a llegar al punto de matarse. Pensábamos que los extremistas se insulten entre ellos y mientras tanto nosotros vivimos con nuestros vecinos." Por su parte Gaibar argumenta que "sí que existía libertad de prensa en la época, de ahí la creación de Kanguka. Pero en **Kangura era pura incitación al odio**, internacionalmente se intentaba dar avisos e incluso había revistas coetáneas que criticaban ese racismo, pero no tenían ese alcance. Entonces el cambio de la convivencia no creo que fuera con la radio ni siquiera con Kangura, pero sí fue importante por las propias características de los medios de comunicación de masas. El intentar llegar a mucha gente, darle valor y confianza a lo que se cuenta desde ellos."

Situación socioeconómica donde se creó la RLMC

No hay que perder de vista en ningún momento la situación económica y demográfica ruandesa. [Al inicio de la década de los 90 dos tercios de la población tienen menos de 30 años y la esperanza de vida se sitúa en los 48 años.](#) Con un alto índice de desempleo en el sector agrícola (recordemos que es la principal ocupación y fuente de ingresos de los hutus), las tierras están exhaustas tras cerca de 90 años de sobreexplotación. **Ruanda** como otros países del África subsahariana, **se sometió a las políticas dictadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial, y decidió dedicar la mayor parte de su cultivo al café y al té**, así entrando al mercado mundial. La caída de los precios de estos dos productos agravó la crisis nacional y desató el hambre. **Con más del 50% de la población analfabeta, joven y en paro**, Ruanda era terreno abonado para la propaganda de los extremistas hutus (los interhamwe, el MRND y los impuzamugambi). Con este ambiente como punto de entrada, la guerra iniciada en el 90 llega a una tregua con la negociación y posterior aprobación de los Acuerdos de Arusha en 1993. Pero dentro del país pocos confiaban en la paz. “Había gente de dentro del país que se entusiasmaron con la tregua, sobre todo los europeos. Los ruandeses tenían menos esperanza, estaban con el interrogante de que iba a pasar”, recuerda Dina Martínez.

<https://datawrapper.dwcdn.net/ZtOjw/2/>

Un mes antes de firmar los Acuerdos de Arusha, y cuando ya se llevaba un año de negociaciones, **se crea la Radio Televisión Libre de las Mil Colinas (RTLML)**. Según las vivencias de Rukebesha, “la radio en sus inicios nos parecía algo casi cómico o gracioso, a muchos tutsis también. Algo gracioso porque no parecía que eso iba a traer algo malo. Siempre comentábamos como podían ser tan extremistas estos tontos, **nos parecía hasta jocoso como hablaban de los tutsis, los antiguos y los actuales, de Kagame, del FPR**. Nos parecía algo para reírse, no preveíamos que iba a traer la tragedia a nuestro país. Pensábamos que nadie le hacía caso de verdad (a estos dos tontos extremistas déjalos que se diviertan, comentábamos).” Es algo que también explica Gaibar, “**disfrazarlo entre risas y que sea asequible, hacía que ese factor de tú a tú se incrementara.**” Además, dentro de sus novedades como radio especifica que “en la Radio de las Mil Colinas se entrevistaba a agricultores y los hacían participar, y eso hacía que pensarán la radio como suya, y cuando se les dio la orden de matar pues mataron.” El sacerdote y periodista ruandés concuerda con la opinión de Gaibar, pero remonta a mucho atrás la discriminación hacia los tutsis, “**nosotros en nuestra infancia había un clima anti tutsi**, que no nos llevaba a separarnos de los tutsis. Pero sí que había una campaña contra los tutsis, en la escuela nos decían que la monarquía era muy cruel con los hutus y que los tutsis han sido siempre interesados con los europeos y cosas así. En el colegio había hutus y tutsis, pero la mayoría éramos hutus y eso iba entrando en la conciencia de los hutus, tenían de subconsciente de que los tutsis eran despreciables o cosas así.” En cuanto a la consecuencia del mensaje lanzado por la RTLML Lis Gaibar destaca que “hay algunos factores que llevan a que suceda un genocidio como en Ruanda: **identidad de pertenencia a un grupo, búsqueda de un enemigo, demonizar al enemigo, quitarle la humanidad (al convertirlos en cucarachas).**”

Estalla el genocidio

El 6 de abril de 1994 un misil tierra-aire alcanza el avión presidencial de Habyarimana asesinando a los mandatarios de Ruanda y Burundi y a los otros 10 acompañantes del vuelo. La autoría del disparo está en disputa. En la capital en el momento había tropas del FPR y de la guardia presidencial, y ambas dos estaban preparadas para la guerra. Ese acontecimiento da paso al genocidio ruandés. Esa misma noche comienzan las matanzas en el país. Dina Martínez se encontraba en un instituto durante la Semana Santa. “Estaba con un grupo de compañeras en su mayoría ruandesas, españolas éramos solo 3, en un centro de los frailes cerca de Kigali. Comenzamos a dar la formación allí y el día 6 por la noche comenzó el genocidio. **Mataron a 8 de mis compañeras allí, las sacaban de sus habitaciones y las asesinaban.** Con mis manos saque cuerpos de allí, con la ayuda de otras personas.” Por su parte Evergiste Rukebesha lo vivió en la ciudad eclesiástica de Kabyagi. “Está situada en una colina donde todo lo que hay en lo alto de esta colina es de la iglesia, donde hay 5 colegios y un hospital, pues durante las matanzas, como en las del año 59, huyen de las matanzas y se refugian en esta ciudad episcopal, que es donde yo vivía. **Ahí acogimos a los refugiados, la ciudad acogió a 25.000 tutsis y hutus de Kigali y del norte que huían.** Desde abril a junio estuvimos protegiendo y ayudando a esa gente, porque no solo las milicias sino la gendarmería también iba a matar. En el momento que las fuerzas rebeldes estaban a las puertas de la ciudad nos fuimos y comenzamos nuestro exilio interior hasta la frontera oeste porque esa zona estaba pacificada por los franceses en la Operación Turquesa.” La Operación Turquesa fue una maniobra del gobierno francés que permitió exiliarse a una gran parte de la población ruandesa, entre ellos a los ideólogos y genocidas, hacia el Congo, en aquel momento llamado Zaire. Desde Kigali Alfonso Armada narraba que **“las calles están llenas de cadáveres.** Estuve en un hospital del centro y había cadáveres por todas partes: en las camas, en los pasillos, en los accesos.”



Cuerpos de víctimas de una masacre a mitad camino entre Kigali y la frontera con Tanzania. Fuente: Reuters

La RTLM durante el genocidio era muy explícita: [“Las tumbas están sólo medio llenas. Tenemos que completar la tarea.](#) Cometimos un error hace treinta años dejándoles huir al exilio. Esta vez

no escapará ninguno. **Cuando mates ratas no permitas que una sola preñada escape**". Se trata de nettoyage, la solución final para Ruanda. Si en Alemania las cámaras de gas escenificaban la solución final, en Ruanda el símbolo era el machete. El comprador de los machetes tenía nombre y apellidos, Félicien Kabuga. Era un empresario multimillonario del té, una de las áreas económicas devastadas, fundador y director general de la revista Kangura y de la RTL, los dos medios de comunicación que representaron el extremismo hutu, y además adscrito al MRDN. [Kabuga no fue detenido hasta mayo de 2020 en París a sus 88 años.](#) Tras 3 meses de genocidio y guerra las consecuencias son devastadoras. Más de medio millón de muertos, otro tanto de refugiados y casi dos millones de personas arrancadas de sus hogares. Nadie podrá contarlos nunca. También 200.000 niños huérfanos. Beni Hbayisenga es uno de ellos. "Durante el genocidio contra los tutsis en 1994 perdí a mis padres y a mis familiares más cercanos, estaba muy solo. Yo me quedé con mi hermana, lo que significaba que no teníamos familia. Teníamos una vida muy dura por delante y yo era muy pequeño. A veces lloraba mucho, fui huérfano y tuve que vivir en la calle." Evergiste fue uno de los desplazados, pero no llegó a cruzar la frontera hacia el Congo, sus razones fueron: "Porque no nos sentíamos seguros. Primero yo iba con un sacerdote, él era periodista, y además era muy crítico con el régimen anterior y estaba marcado. Entonces no podía cruzar con los oficiales que él había criticado antes. Además, planteó una pregunta, **¿Vamos a cruzar la frontera con los asesinos?** Nos iban a sacar fotos junto a ellos y que se van a publicar en el mundo entero. **Ahí iban los que acababan de matar a miles de tutsis, así que no cruzamos.** En el lado oeste teníamos seguridad y nos podíamos enterar de que iba pasando en la zona que ya estaba conquistada por Kagame. Cuando notamos que había bastante paz pues volvimos a casa."

Años inmediatamente posteriores al genocidio

Después del baño de sangre, Kagame y el FPR, aunque no con él como cabeza visible, llegaron al poder. **Sus primeras medidas fueron cambiar las estructuras de los medios de comunicación.** "Radio Ruanda antes del genocidio estaba controlada por el Ministerio de Información y después del genocidio por miedo a perder el control de la opinión pública la mantienen como única radio del país. [Pasa de ser dependiente de un ministerio a formar un ente llamado RBA \(Radio Broadcast Association\) para tener una radio más pendiente del público,](#) pero que todo el mundo sabía que era la dependiente del gobierno.", expone Gaibar. Y sobre los primeros mensajes que se mandaban desde Radio Ruanda **Rukebeshu afirma que eran la mayoría de los mensajes positivos,** en el sentido que buscaban la reconciliación entre los ruandeses, pero también por momentos otros mensajes algo asustadizos. [Sobre el líder del FPR explica que Kagame tiene una mezcla de buena cara con mensajes que pueden asustar a la población.](#) **Habló una vez que la sociedad ruandesa tenía un problema que era como un árbol, primero se caen las hojas, luego las ramas y al final la raíz, pero igual lo mejor es eliminarlo de raíz.** Tampoco se quiere olvidar de la situación vivida por sus compatriotas en la cárcel, "también la realidad hablaba por sí sola, **después del genocidio se dio una época de encarcelamientos masivos de hutus.** Masivos, una cosa extrema. En locales pequeños donde antes entraban 30 personas en ese momento encarcelaban a 300 que no podían ni tumbarse para dormir. Eso es lo que hicieron después del genocidio que hablaba más que cualquier discurso." Además de los juicios añadía que eran "eran muy sumarios. Los que juzgaban eran los militares y las autoridades administrativas de las

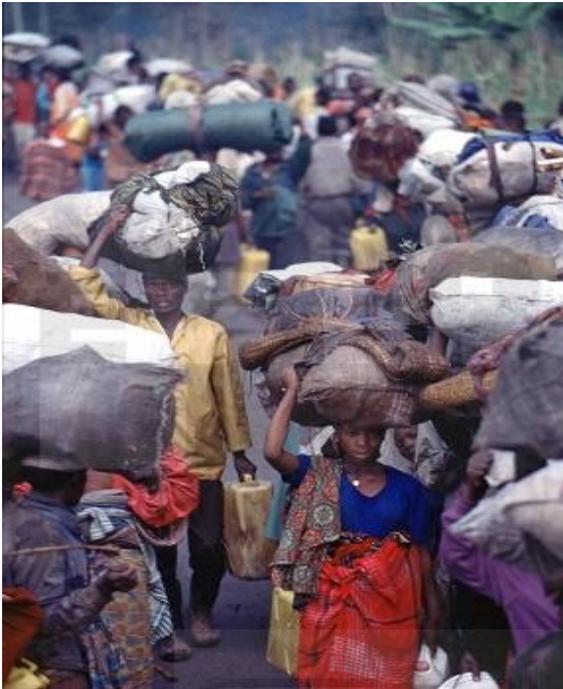
comunas. Algunos desaparecían, otros fallecían por enfermedad debido al hacinamiento.” Para Dina Martínez fueron “años muy duros, de mucho miedo y mucho control. De un control que no entendíamos. La gente no se atrevía a decir lo que pensaban.”

En cuanto a si el uso de Radio Ruanda por parte del gobierno ruandés había cambiado sustancialmente a lo que se vivía en la década de los 80 Evergiste responde: “No, la verdad es que no hubo ningún cambio. Igual que la radio estaba al servicio del gobierno anterior (hutu) para publicar los comunicados, las visitas de las autoridades principales o con música, después siguió igual (gobierno tutsi) con comunicados familiares, allí es muy común que las esquelas estén en la radio, no note mucha diferencia en el uso de la radio.” Cuando se le pregunta a Beni Hbayisenga como era la radio en su juventud tras el genocidio él contesta **“cuando era joven solo había una radio, que era Radio Ruanda y tenía apenas un 10% de entretenimiento. Era una radio sin diversión, la música solo sonaba de 5 a 6 de la mañana.** Por la tarde existía el programa de las peticiones, donde tu podías dedicar canciones. Incluso ser periodista era muy difícil por las pocas oportunidades para estudiar.” Por su parte hablando como quedo la libertad de prensa en el país y la acción del gobierno del FPR Gaibar explica **“su estrategia más que una censura explícita, que también la hay, lo que hay es una gran autocensura.** Los periodistas pueden escribir, pero no lo hacen libremente por miedo a perder su trabajo o por miedo a las consecuencias. **También hay que tener en cuenta que el genocidio está muy reciente y nadie quiere meterse en ese charco.”**

Aumento del control y de la censura

Toda esta censura se incrementa con **la implantación de las cortes Gacaca, juicios populares implantados en el 2001, y de la Ley del Genocidio, en 2008.** Sus repercusiones fueron grandes y así lo asegura Lis Gaibar **“cuando nació no había definición clara de lo que era negación del genocidio ahí entraba todo.** Salieron organismos internacionales a criticarlo y pese a ligeras modificaciones continúa siendo muy criticada porque es pura censura.” Uno de los organismos que salió criticando esa ley fue Amnistía Internacional y afirmaba que [se están utilizando para suprimir la disidencia política y reprimir la libertad de expresión.](#) Para Evergiste Rukebesha la Ley **“es muy ambigua y sirve para que cualquier cosa que digas criticando el gobierno de Kagame sea considerado negación del genocidio** o divisionismo o ataque a las instituciones del estado. Estos son los tres delitos más aplicados por esta ley.” Y así ejemplifica que “hace una interpretación muy laxa de lo que es la negación del genocidio. Si dices que las tropas del FPR son responsables de matanzas, acabas de negar el genocidio porque esas tropas pararon el genocidio. Entonces es una carta que tienen para encarcelar a cualquiera que le critique.” Toda esa época la vivió muy de cerca Martínez en su centro de salud en Kigali, donde trabajó 30 años, de esos años los describe así: “van dando pasos, primeros los juicios justo después de la guerra. Ahí lo tenían fácil para dominar la situación, por todo lo que había pasado en el genocidio. Después vienen los Gacaca, a partir del año 2001, y la gente cada vez más atemorizada.” De estos juicios rápidos y populares comenta “Ese tiempo fue muy duro porque podían enfrentar a vecinos que siempre han vivido bien, pero a alguien le piden que participe en un juicio, como me pidieron a mí, y entonces o participabas o te obligaban. El tiempo de los Gacaca fue muy duro y dio para que se enfrentaran unos con otros. Los Gacaca duraron mucho tiempo y fueron

cientos de miles, casi un millón, de casos. Durante ese tiempo se aprobó la Ley de Genocidio y tramitarlos por esa ley.” **El significado de esas leyes que cuartaban la libertad de expresión era claro “era una forma de persecución legal a la oposición.”**



Vuelta de los refugiados del Congo. Fuente: EFE

Primeras experiencias de medios privados

En esa misma época se comienza a liberalizar el mercado y aparecen las primeras estaciones radiofónicas privadas y algunas filiales de Radio Ruanda. Para Gaibar es “el mayor cambio de esos años de transición hasta la actualidad.” Lis Gaibar, además de periodista e investigadora doctoranda en ciencias sociales y jurídicas, narra que nacieron 3 en 2004 y luego han ido ampliando las iniciativas privadas, a pesar de que es complicado saber de qué año es cada una porque hay poca información por internet. También existen cuatro estaciones comunitarias. Este número es ínfimo si lo comparamos con el país vecino, la República Democrática del Congo, y así lo confirma Gaibar: **“comparar las cuatro que existen en Ruanda con las casi 300 que existen en la República Democrática del Congo, que aun siendo un país muy grande geográficamente este situado en la misma latitud. Existe un componente político en la existencia de tan pocas radios comunitarias.”**

"Recuerdo cuando en 2008 Radio Musanze inició sus emisiones Musanze también comenzó a desarrollarse. En términos de comunicación, deporte, también para enseñar a la gente muchas cosas, por ejemplo, a limpiarse para prevenir enfermedades o como crear comunidad.", Hbayisenga

Hbayisenga, presentador de Radio Musanze, habla de lo que significa la creación de nuevas radios: **“Radio Ruanda en mi juventud estaba dirigido por el gobierno, pero hoy en día las cadenas de radio son una fuente de información, entretenimiento, educación y además para los empresarios una forma de ganar dinero y para publicitarse dentro de esas radios.** Es un canal muy importante para el desarrollo empresarial de muchas áreas del país.” Además, lo

explica con su ejemplo personal “recuerdo cuando en 2008 Radio Musanze inició sus emisiones Musanze también comenzó a desarrollarse. En términos de comunicación, deporte, también para enseñar a la gente muchas cosas, por ejemplo, a limpiarse para prevenir enfermedades o como crear comunidad.” Yendo más allá y hablando de la libertad de expresión el presentador dice que la creación de radios es un gran atractivo para la libertad de expresión. En esto difiere con todo el resto de entrevistados. **“Cuando solo existía Radio Ruanda era un lugar para las proclamas del gobierno, pero ahora existe libertad de expresión”**. Ruanda, recordemos, se sitúa en el puesto 156 de 180 países [en la lista de Reporteros sin Fronteras en cuanto a la situación de la prensa](#). Eso significa una situación difícil rozando los lugares de una situación muy grave. Todo lo contrario, piensa Carlos Bajo, periodista especializado en tecnologías de la comunicación y la información, sobre la situación de la libertad de prensa y expresión en Ruanda. Para él destacan dos claves. En la primera, “hay una situación de falta de garantía de algunos derechos fundamentales, en especial con el derecho a la libertad de expresión. **Hay un control mediático importante por vías diversas, y algunas indirectas como pueden ser las licencias o tasas, una fórmula discreta de control de los medios, que se da durante todo el régimen de Kagame.**” Pero en la segunda también destaca el papel del líder ruandés, “Paul Kagame se ha propuesto ser un referente en el lado digital, eso genera situaciones bastante concretas pretendiendo ser el campeón africano en internet.” [Uno de los hechos más destacados de los últimos años fue el corte de emisiones de la BBC en Kinyarwanda, la lengua mayoritaria del país, en 2014](#). La causa fue un documental emitido en la televisión inglesa, “Ruanda: la historia no contada”, en donde, según el gobierno ruandés, se negaba el genocidio. Gaibar lo explica así: **“existe una lista de temas tabúes de los que no se pueden hablar con consecuencias graves, como el cese de las retransmisiones de la BBC tras ser crítico del papel del actual gobierno tras el genocidio.”**

Momento en el que se encuentra el sistema de medios en Ruanda

En cuanto a la situación más actual Gaibar la describe así: **“Radio Ruanda es la cadena más escuchada con diferencia**. Es un dato importante porque el medio radiofónico es el más escuchado en Ruanda. [Existe una mayor variedad de emisoras que antaño, 17 emisoras privadas y Radio Ruanda también tiene 6 radios locales asociadas](#). Cubren al 90% de la población. Las licencias privadas llevan un proceso, y entre la limitación de medios y el proceso a realizar no será fácil obtener una licencia en Ruanda. De ahí que encontrar discursos diferentes, a pesar de cambiar de cadena, no sea sencillo.” Para Rukebesha esto no significa un gran cambio “más o menos sigue siendo igual.” Y esto lo explica porque **“ahora hay muchas emisoras de la radiofónica e incluso alguna televisión, pero la información política**, que es la más importante sobre la vida social y política, **sigue estando en manos del gobierno** y con el monopolio informativo en manos de la radio nacional, Radio Ruanda. Cuando vas a otra estación radiofónica es para poner música, para poner teatro, ficción radiofónica, radios religiosas que también han surgido muchas, pero la actualidad política comentada sigue siendo privilegio de Radio Ruanda o de alguna radio asociada.” La teoría del sacerdote y periodista ruandés la reafirma indirectamente el presentador de Radio Musanze cuando se le pregunta que radio escucha para informarse, “solo escucho a dos radios, Radio Ruanda y Musanze, que son de la misma cadena estatal. **La razón es porque no hay noticias diferentes fuera de esas dos radios**. Los periodistas

principales están en Radio Ruanda y los otros simplemente copian noticias de internet o en la propia Radio Ruanda. Confío más en Radio Ruanda y Musanze que en las otras.”

<https://datawrapper.dwcdn.net/uZZeA/1/>

Al preguntarle a Bajo porque la radio es el medio más consumido, él contesta: “El precio de la infraestructura, por ejemplo; el precio de los receptores; la predisposición a un medio oral, tanto por la tradición de transmisión oral como por la baja alfabetización que, aunque se esté revirtiendo es un hecho histórico; así como la posibilidad del uso de las lenguas nacionales. Estos pueden ser los factores que hacen de la radio el medio más atractivo en el entorno africano y en el caso de Ruanda, otra de las características a efectos comunicativos del país es que hay una diferencia considerable entre Kigali y el resto de su territorio. **A pesar de que la capital es una ciudad con dinámicas muy desarrolladas, el resto del país responde a dinámicas muy rurales y todo esto influye en el consumo de los medios y más concretamente con el uso de la radio.**” En eso coincide con él Dina Martínez, “los ruandeses escuchan mucho la radio porque es el único medio que tienen y porque también lo utilizan para divertirse. Cuando se van a vender tomates en un puesto pues van con la radio al lado para escuchar las noticias, y más en ese momento. **Eso forma parte de la vida en Ruanda.**”

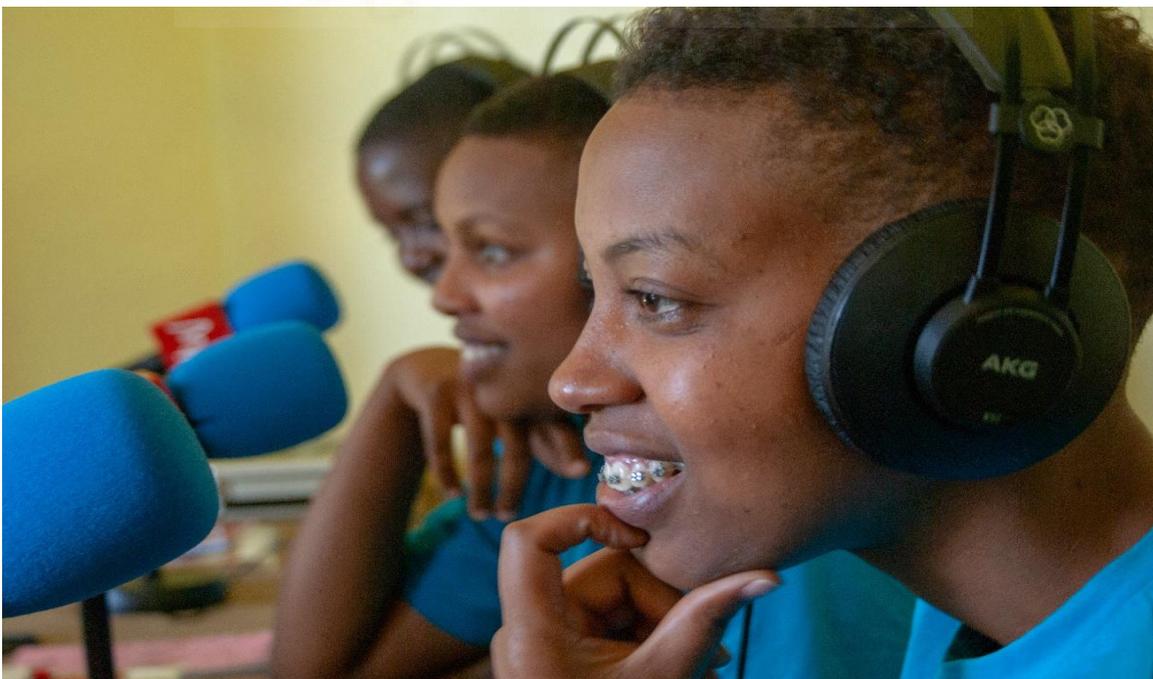
Evolución en el futuro de la forma de consumir los medios

Sobre el posible futuro de la comunicación en el país la mayoría de los entrevistados son claros y con una opinión prácticamente común, **la radio va a seguir reinando en cuanto a seguimiento.** Según Gaibar lo que hay que tener en cuenta es que por lo que sale en las [encuestas realizadas por el RGB, dependiente del gobierno](#), la televisión va ganando espacio, pero la implantación es todavía muy baja. Ella habla de unas fechas **“quizás a partir de 2030 podamos hablar de una nueva estructura mediática, pero lo veo optimista.** Seguramente será dentro de más años.” Pero lo que más le llamo la atención fue “que en el barómetro incluyeron los encuentros comunitarios, entre padres y madres, por ejemplo, como forma de obtener información y es muy alto la cantidad de gente que decía que se informaba así. Ya no es solo una cuestión económica, en cuanto a la capacidad para poder comprarse una televisión, sino que **existe un factor cultural de hablar y escuchar voces que hace que la radio sea tan popular.** Entonces seguro que va a costar cambiar más que en otros países, pero también depende de cuanto cambie su cultura. Si se transforman en una sociedad capitalista al estilo europeo, pues cambiará eso.” Para Hbayisenga los problemas que tiene la radio ruandesa son “con los periodistas, que no tienen las habilidades radiofónicas. **Un gran número de ellos no ha ido nunca a una facultad de periodismo.** Incluso también está el problema económico de la incapacidad de los empresarios para pagar a los periodistas, cuantas menos habilidades menos les pago. Así existe una mezcla de voluntarios, que no son pagados ni tienen experiencia, y que son nuestro mayor reto futuro. Aun así, creo que la radio en Ruanda tiene un futuro brillante a pesar de los retos.” En otra dirección completamente diferente va Carlos Bajo cuando se le cuestiona por su sustituto a corto-medio plazo. Él responde que si lo tiene sería el entorno digital. Pero cree que tendrá sus propias características, ya que “seguramente como estamos viendo en otros países, cuando decimos que el sustituto puede ser el entorno digital no tiene que ser las redes sociales, con una lógica de uso como la que tenemos en el norte global. **Podría ser un híbrido, una**

adaptación del entorno digital, del potencial de difusión con las dinámicas orales de lenguas nacionales que vemos en la radio.”

"La gente, como yo y que estaba en este mundo en los años 90, llevamos el susto en el cuerpo. Los ruandeses nos decimos íntimamente, y aunque no lo digamos a la cara, que hagan lo que quieran con tal que no vuelva a vivir lo que pasó en el 94 en Ruanda y en los campos del Congo.", Evergiste Rukebeshu

Al imaginar Rukebeshu, la radio ideal para su país, él pone de ejemplo "al periódico que la iglesia tenía, el periódico más antiguo de Ruanda, que se fundó en el año 1933. **Cuando pienso en una radio democrática pienso en ese periódico como ejemplo.** Buscaba objetividad en todo lo que se pueda, sabiendo quién era el dueño. ¿Por qué no pensar en una radio como el periódico de la iglesia católica de antes? Un medio independiente del gobierno y que actúe así." El medio al que se refiere el sacerdote es Kinyamateka, medio fundado por los padres blancos, que también cayó en la época previa al genocidio en las manos de la hegemonía hutu, según Alfonso Armada. Hablar con un ruandés libremente sobre lo que ha vivido es clarificador y así responde Evergiste Rukebeshu sobre si tiene miedo a que se repita una situación violenta al luchar por una mejora de la libertad en su país "la gente, como yo y que estaba en este mundo en los años 90, llevamos el susto en el cuerpo. Los ruandeses nos decimos íntimamente, y aunque no lo digamos a la cara, que hagan lo que quieran con tal que no vuelva a vivir lo que pasó en el 94 en Ruanda y en los campos del Congo. El pueblo no está para levantarse de ninguna manera. Si Kagame muere y su partido pone a su hijo/a o a cualquier general, a no ser que se peleen entre ellos, ese es el único peligro que hay, **la población de Ruanda no puede levantarse bajo ningún concepto ni causar disturbios. La gente no quiere volver a vivir lo que vivieron en los 90.**" En este sentido para Dina Martínez, lo más positivo que está ocurriendo ahora en Ruanda es que los jóvenes, hutus y tutsis, empiezan a trabajar juntos.



Alumnos de la primera clase de Radio ESSA UMH. Fuente: Enrique Mas

Durante mi estancia en Ruanda en 2019 se cumplían 25 años del genocidio y ese mismo año

escribía Alfonso Armada en el prólogo de su libro Cuadernos africanos “se cumplen 25 años de uno de los sucesos más terribles de la historia africana, de la historia del mundo: el genocidio de Ruanda. **Hoy es un país ordenado, limpio, donde las bolsas de plástico están terminantemente prohibidas**, su Parlamento cuenta con más mujeres que ningún otro, está en plena expansión económica, sometido al poder victorioso de los herederos del FPR que logró la victoria tras el genocidio, y de su líder, **el carismático e implacable Paul Kagame, que ha modificado la constitución para perpetuarse en el poder como hombre de hierro**, providencial, que ha vetado la adscripción étnica, ha prohibido que se pregunte a los ruandeses por su filiación, si son hutus, si son tutsis, si son twas. Y que persigue sin tregua a los que ponen en entredicho el genocidio, a los que quieren reavivar las diferencias étnicas, o se **atreven a esgrimir la sagrada democracia y sus contrapesos.**” Allí junto a dos compañeras y gracias a la idea y el empuje de algunos se consiguió poner [la primera piedra de una radio edu-comunicativa en el Instituto ESSA Ruhengeri](#), con el propósito de que se enseñe a comunicar en respeto y que el odio nunca vuelva a brotar.

4. Interpretación derivada de la investigación.

Sacar conclusiones desde la acomodada Europa que institucionalizó las diferencias étnicas, cometió los mayores crímenes habidos y por haber y no movió un dedo para evitar el desastre desde el comienzo de la guerra en el 90 puede verse como algo perverso. Otra vez un europeo dando lecciones al resto del mundo. Con la simple intención de dar mi punto de vista sobre lo expuesto escribo estas líneas.

Todos conocemos la historia, a grandes rasgos, de la colonización de África y del papel del imperialismo europeo en el continente. Y es importante hablar de ella para comprender la situación actual. En concreto hay que tener en cuenta lo que sucedió alrededor de la propia Ruanda para entender el clima de violencia. Haciendo frontera tenemos a la actual República Democrática del Congo, en aquel momento Congo Belga o también conocido como el cortijo privado de Leopoldo II, donde la población descendió un 50% durante los primeros 20 años de ocupación belga, de 20 a 10 millones de personas.

La propia Ruanda fue invadida por los belgas al inicio de la Primera Guerra Mundial. De ahí que luego se quedarán con el control del territorio. Una década más tarde cometieron uno de los errores con más consecuencias futuras, implementar la etnia en el carné de identidad. De esa forma toda la población era dividida entre hutus y tutsis de manera oficial. Institucionalizar la diferencia étnica es un paso imprescindible hacia un genocidio.

Los belgas avivaron las diferencias culturales promocionando a los tutsis en todos los puestos de la administración. La iglesia hizo lo mismo creando del tutsi un ser superior al hutu. De ahí que los hutus, en un contexto de revoluciones e independencias africanas, se revelarán frente a los europeos y los ruandeses que representaban esa opresión, los tutsis. Las persecuciones fueron reconocidas, nunca como en el 94, y muchos tutsis huyeron.

¿Qué cambio desde el 59, fecha en la que Ruanda empezó a luchar por la independencia, al 94, año del genocidio? El apoyo de las élites hutus a unas matanzas organizadas, a un odio programado desde los altavoces de la sociedad ruandesa, la radio. Los tutsis estaban más

organizados y preparados para recuperar el poder perdido en el 61 y eso también alertaba todavía más a la elite hutu.

Las fechas de creación de los medios de comunicación son de todo menos casuales. Hasta 1988 existían apenas cuatro medios de comunicación con más o menos relevancia, Radio Rwanda (única radio ruandesa), Deutsche Welle, BBC radio y el periódico de la iglesia. Cuando los tutsis se estaban organizando en la vecina Uganda y preparando la vuelta, en forma de invasión, a su país nació Kanguka. Una revista crítica con el gobierno hutu dos años antes de la guerra. Todo esto en un contexto de crisis económica. Para contrarrestar el poder de Kanguka nace Kangura, la revista de odio contra los tutsis. Nace justo en el año que inicia la guerra, 1990. La Radio Libre de las Mil Colinas nace en 1993, cuando se estaba negociando la paz en Arusha para llegar a un acuerdo entre el FPR y el gobierno hutu.

Las grandes elites hutus lideradas por Felicien Kabuga, uno de los mayores empresarios de té y café, financiaron los grandes medios para avivar el odio y el exterminio frente a los tutsis. La figura de Kabuga no es baladí. Fue el presidente de la RLMC y el mayor financiador de Kangura. Es importante señalar que cuando la situación económica empeora existen financiadores que hacen posible la potencia de estos medios del odio. Con este dinero, y la innovación de estos dos medios, hicieron posible la propagación del mensaje.

En estos altavoces se mandaban consignas como los famosos diez mandamientos hutus o la ideología genocida hutu. Una especie de religión que fuera el opio de un pueblo arruinado por las políticas impuestas por el FMI, tras 30 años de un gobierno ineficaz en lo económico que apostó por un té y café que no da de comer en unas tierras sobreexplotadas tras el paso belga. Las élites hutu avivaron el genocidio para evitar mirar al verdadero culpable de su miseria, los de arriba.

Todos estos ingredientes hicieron posible lo que sucedió en 1994, sin olvidar que la guerra empezó en el 90. Con unas bases convencidas por lo que dijera la radio, ellos actuaron cuando fueron mandadas. Lo hicieron con medio millón de machetes, también financiados por Kabuga. Financió tanto la herramienta como la ideología para matar.

Tras el final del genocidio se instauró un control férreo de los medios de comunicación. En concreto, en la radio se quedó sola Radio Ruanda, incluida en el conglomerado de la RBA controlada por el gobierno recién instaurado del FPR. Su objetivo era dirigir el discurso oficial y retornar una cierta normalidad previa al 90. En el contexto de la época se daban juicios sumarios y populares en busca de los que habían actuado durante el genocidio, cuando la mayoría había huido a Zaire con el beneplácito del gobierno francés de Mitterrand.

Hasta la Constitución del 2003, que abrió la posibilidad a los medios privados, siguió el monopolio de la RBA. En estos años se dieron los Gacaca, donde con un señalamiento de un vecino se iniciaba un juicio de dudosa rigurosidad. En el exterior sucedió la guerra del Congo, con la participación del ejército de Kagame en el desmantelamiento de los campos de Goma con críticas internacionales sobre posibles crímenes de guerras.

En el año 2004 comenzaron los primeros medios de comunicación privados pero la información política continuó en manos del gobierno, como sigue en la actualidad. Además, se dio un paso

más hacia la represión con la aprobación de la Ley del Genocidio del 2008. Con esto se podía acusar de negación del genocidio a cualquier opositor que moleste al gobierno de Kagame.

La radio en Ruanda necesita una apertura real hacia una libertad de prensa y expresión plena, alejada de la autocensura actual. Los retos hacia una profesionalización también son primarios. Pero no por esto está situada en los últimos 30 puestos en el informe anual de Reporteros sin Fronteras. La persecución del disidente y de las voces discordantes son continuas, como la cancelación de la BBC radio por un documental emitido en la televisión.

En cuanto al futuro de la comunicación en el país va a ir de la mano de los cambios políticos. Una mejora en la situación de la prensa llevará a una radio más libre y cercana al ciudadano. Pero todo esto es una quimera con Kagame en el poder. Quizás la mejora económica pueda acercar a los residentes en Kigali hacia un predominio de los medios digitales, donde la radio mantenga su papel prominente en las zonas del resto del país. Veremos si esa bicefalia puede convertir a Kigali en un centro de reclamación de mayor libertad como sucedió con Bobi Wine en Uganda, impulsado en los medios digitales, mientras la radio sigue aferrando el control de Kagame sobre su población.

5. Bibliografía y fuentes documentales.

Armada, A. (2019). *Cuadernos Africanos*. Barcelona: Ediciones Península.

BBC News (2019, 29 julio). Rwanda profile – Media. Recuperado de: <https://www.bbc.com/news/world-africa-14093244>

Grzyb A. (2019, 11 abril). El genocidio de Ruanda y los medios: un debate aún abierto. Traducido por Silvia Munín con la colaboración de Casa África. Recuperado de: <https://ethic.es/2019/04/ruanda-genocidio-medios-comunicacion/>

Amnistía Internacional (2010, 31 agosto). Ruanda: Se utilizan leyes ambiguas para criminalizar las críticas al gobierno. Recuperado de: <https://www.amnesty.org/es/press-releases/2010/08/ruanda-utilizan-leyes-criminalizar-criticas-gobierno/>

Campoy B. (2019, 10 de noviembre). La UMH inaugura una radio educomunicativa en Ruanda. Recuperado de: <https://www.informacion.es/elche/2019/10/10/umh-inaugura-radio-educomunicativa-ruanda-5303220.html>

Reporteros sin Fronteras (2021). Reino de la censura y la autocensura. Recuperado el 3 de mayo de: <https://rsf.org/es/ruanda>

Global Voices Sub-Saharan Africa (2020, 20 de julio). How does Rwanda's genocide ideology law regulate speech online? Recuperado de: <https://advox.globalvoices.org/2020/07/20/how-does-rwandas-genocide-ideology-law-regulate-speech-online/>

Reporteros sin Fronteras (2014, 28 de octubre). Ruanda | Prohibidas las emisiones de la BBC en Kinyarwanda. Recuperado de: <https://www.rsf-es.org/ruanda-prohibidas-las-emisiones-de-la-bbc-en-kinyarwanda/>

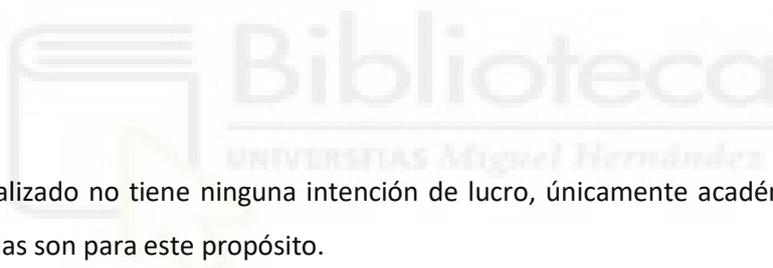
EFE París (2020, 16 de mayo). Detienen en París a Félicien Kabuga, el banquero del genocidio de Ruanda en 1994. Recuperado de: <https://www.lavanguardia.com/internacional/20200516/481186134922/detencion-felicien-kabuga-genocidio-ruanda-tutsis-hutus.html>

Guía de la radio (2020, 17 de mayo). Detenido en Francia Félicien Kabuga, fundador de Radio Mil Colinas de Rwanda. Recuperado de: <http://guiadelaradio.com/detenido-en-francia-felicien-kabuga-fundador-de-radio-mil-colinas-de-rwanda>

Maier M. (2015, 3 de marzo). Deutsche Welle closes Kigali outpost. Recuperado de: <https://www.dw.com/en/deutsche-welle-closes-kigali-outpost/a-18340960>

Dialnet - Evergiste Rukebesha (2014). La información en tiempo de guerra. Un análisis comparativo del tratamiento informativo realizado por los diarios El País (España), Le Monde (Francia), le Soir (Bélgica) y The New York Times (Estados Unidos), durante el genocidio de Ruanda (de abril a agosto de 1994). Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=171607>

Blasco R. (2017, 6 de marzo) Dina Martínez, 34 años de enfermera en Ruanda. Por la liberación de Victoire Ingabire. Recuperado de: <https://www.africafundacion.org/dina-martinez-34-anos-de-enfermera-en-ruanda-por-la-liberacion-de-victoire-ingabire-por-roge-blasco>



6. Notas.

El reportaje realizado no tiene ninguna intención de lucro, únicamente académico. Todas las fuentes utilizadas son para este propósito.

Enlace a entrevistas:

Dina Martínez: <https://medium.com/@enriquemastorregrosa/entrevista-dina-mart%C3%ADnez-e1db6082f299>

Evergiste Rukebesha: <https://medium.com/@enriquemastorregrosa/entrevista-dina-mart%C3%ADnez-e1db6082f299>

Lis Gaibar: <https://medium.com/@enriquemastorregrosa/entrevista-lis-gaibar-a05adf08188b>

Carlos Bajo: <https://medium.com/@enriquemastorregrosa/entrevista-carlos-bajo-499e8501f555>

Beni Hbaysenga: <https://medium.com/@enriquemastorregrosa/entrevista-beni-hbaysenga-353f436bdb79>

Anexo I

Anteproyecto

1. Definición de la temática, el enfoque y la justificación de su valor noticioso de acuerdo a criterios periodísticos.

La temática del Trabajo de Final de Grado será la historia de la comunicación radiofónica en Ruanda desde el año 1993 hasta la actualidad. Todo este tiempo abarcaría desde la radio del odio, con la creación de la Radio de las Mil Colinas en 1993, a la radio actual, abarcando así también los años de transición hasta hoy en día y los retos del futuro.

El enfoque será de un reportaje histórico de la evolución de la comunicación radiofónica en Ruanda. Tratará desde la creación de la Radio de las Mil Colinas, su contexto histórico y sus posibles antecedentes, hasta la radio en la actualidad, así como la evolución desde el final del genocidio del 94 hasta estos días. También se analizará la situación de la libertad de prensa y de expresión en los medios ruandeses desde el punto de vista local, extranjero y de la diáspora del país. Además, discutirá el posible futuro de la comunicación en el país, el papel de la del medio radiofónico en ese futuro, y el reto para una democratización de los medios de masas y de la sociedad.

La justificación del valor noticioso de tanto la temática como el enfoque es amplio y variado. De la Radio de las Mil Colinas se ha escrito mucho sobre su discurso y su papel, pero no tanto del contexto de su creación un año antes del genocidio y los precedentes del discurso de odio en las radios ruandesas. Desde el punto de vista social de cómo se recupera una sociedad de un genocidio durante los años posbélicos. Así también desde el punto de vista actual con la creación por parte de la Universidad Miguel Hernández (UMH) de una radio educomunicativa, para tener una sociedad educada y crear un entorno comunicativo cercano a la juventud. Por supuesto sin olvidar los déficits en materia de libertad de expresión y prensa, situando a Ruanda en el puesto 155 en el ranking de Libertad de Prensa 2020 por detrás de países como Rusia o Tailandia, lo que aumenta su valor noticioso.

2. Presentación de los objetivos de la investigación y de las principales hipótesis.

La hipótesis principal del reportaje es que la situación actual de la radio ruandesa es de falta de

libertad de expresión a pesar de no lanzar mensajes de odio como en el año 1993 y 94.

La finalidad de este proyecto es encontrar las respuestas a:

- Cómo nació la Radio de las Mil Colinas y su contexto
- Cuál es la situación tras la llegada de Kagame al poder
- Por qué la información política está monopolizada desde el estado
- Cómo ha evolucionado la radio pre-genocidio hasta hoy en día
- Hacia donde se dirige la comunicación en Ruanda y cuáles son sus puntos de crecimiento
- Cuáles son las aristas del Régimen de Kagame
- Situación de la radio deportiva y de entretenimiento
- Si existe mayor censura o autocensura en el país

3. Cronograma de trabajo.

Actividad /Mes	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio
Documentar	X	X		X	X	
Anteproyecto			X			
Entrevistas		X	X			
Bocetos			X	X	X	
Editar Podcast				X	X	X
Hacer la memoria				X	X	X
Entrega						X

*La X significa el mes/meses donde se realizará esa actividad

4. Relación de documentación recabada sobre el asunto: listado de referencias, datos, informes, contexto y análisis de otros textos periodísticos similares ya publicados que aborden

la temática desde enfoques diferentes.

Ruanda se sitúa en el puesto 155 de 180 en la Clasificación de la Libertad de Prensa 2020 de Reporteros sin Fronteras, entre Turquía y Uzbekistán y apenas a 3 países de la peor categoría. Sin embargo, en los informes realizados por el Gobierno ruandés el 77% de los ciudadanos ruandeses ven a sus medios como libres, a pesar de que la pluralidad baja hasta el 66% de aprobación. En este informe la mayoría de las tendencias son a la baja en cuanto a la confianza en los medios de comunicación desde el año 2016. Una de las leyes más criticadas en el exterior que afecta a la libertad de expresión es la Ley del Genocidio. Su ambigüedad marca un recrudescimiento en la libertad de expresión con mecanismos legales para controlarla.

Bibliografía:

- Reporteros sin Fronteras (2020, 21 abril). Clasificación de la Libertad de Prensa 2020. Recuperado de <https://www.rsf-es.org/clasificacion-mundial-2020-la-libertad-de-prensa-en-el-mundo/>
- Rwanda Governance Board (2019). Rwanda Media Barometer 2018. Recuperado de <http://rgb.rw/publications/rwanda-media-barometer/>
- Amnistía Internacional (2010). Safer to stay silent. Recuperado de <https://www.amnesty.org/es/press-releases/2010/08/ruanda-utilizan-leyes-criminalizar-criticas-gobierno/>

5. Selección, presentación y justificación de las fuentes propias y documentales que aparecerán en el reportaje. Deben estar confirmadas.

En las fuentes documentales seleccionadas se encuentran el informe de Reporteros sin Fronteras de 2020 sobre la situación de la libertad de prensa en Ruanda. También se han escogido el barómetro realizado por el gobierno ruandés del estado de los medios de comunicación para contrastar la información oficialista y el informe de Amnistía Internacional sobre la Ley del Genocidio y sus efectos en la libertad de expresión.

Carlos Bajo es un periodista madrileño que colabora en medios de comunicación como El País o El Salto. Su especialidad es el estudio de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) y su efecto en los cambios y movimientos sociales africanos. Es uno de los autores del libro Redes sociales para el cambio en África galardonado en el año 2012 por la Casa de África. Ha investigado la situación actuación africana y las posibles claves para entender el futuro de la

comunicación.

Lis Gaibar es una periodista madrileña. Doctoranda por la Universidad Miguel Hernández de Elche y redactora de El Salto. Su tesis doctoral se centra en el medio radiofónico en Ruanda y el proyecto de radio educomunicativa que la UMH está llevando a cabo en el ESSA Ruhengeri. Ha participado en varias ocasiones en el voluntariado de la Cátedra Sede UMH en Ruanda como documentalista y profesora de radio.

Evergiste Rukebesha es un sacerdote ruandés y licenciado en Periodismo por la Universidad Pontificia de Salamanca. Evergiste nació en el año 1966 y fue testigo directo de la historia de su país, además de estar interesado en la comunicación al estar en contacto con los dos periodistas que la Iglesia tenía en Ruanda. Tras el asesinato de sus compañeros vino a estudiar a España en el año 1997. Desde el año 2012 reside de forma permanente en nuestro país, pero sigue pegado a la actualidad de su nación.

Dina Martínez es una enfermera albaceteña. En el año 1973 decidió marcharse a Ruanda en una misión religiosa y para trabajar en su profesión. Cercana a la sociedad desde su inicio en el país, Dina vivió el genocidio en primera persona, así como los años anteriores al mismo. Estuvo en el país hasta el año 2007 cuando se tuvo que marchar por presiones políticas tras negarse a participar en el Tribunal de Arusha. Actualmente preside Umoya un portal web muy crítico con la gestión y la violación de derechos humanos del gobierno de Kagame.

Beni Hbayisenga es un periodista ruandés que trabaja en Radio Musanze, la emisora principal de radio en el norte del país. Además, desde el año 2019 Beni colabora con la UMH en el establecimiento de la radio educomunicativa en el Instituto ESSA Ruhengeri. Un periodista local es una fuente útil para conocer la situación actual a pesar de la situación de Ruanda en los informes sobre la libertad de prensa anteriormente mencionados.

6. Presentación del autor y breve currículum.

Enrique Mas Torregrosa. Periodista.

Mi experiencia laboral comenzó realizando prácticas en el Servicio de Comunicación de la UMH, ahí fue donde tuve mi primer contacto con la radio de forma profesional. En esa etapa participe en el programa Cadusel Universitario y en Despierta UMH, ambos dos radiofónicos. Estuve también como becario dentro de la Fundación Lucentum. Desde octubre de 2019 soy colaborador de Onda Cero Alicante cubriendo la actualidad del HLA Alicante. Fui voluntario en el programa de la Cátedra Sede UMH en Ruanda participando en la creación de la radio

educativa en el Instituto ESSA Ruhengeri y dando clase a los alumnos. Me considero una persona abierta, interesada en los problemas del mundo y capaz de adaptarme a nuevos escenarios para contar sus realidades.

